

Pau Vila, Premi d'Honor de les Lletres Catalanes

Juan Gomis escribía no hace mucho en *El Correo Catalán* que entre todas las cosas que ganó al casarse, ganó un abuelo. Este abuelo es el hombre que los amigos de su nieta, la musicóloga Montserrat Albet, conocíamos casi legendariamente con el nombre del *Avi*. El *Avi* era para nosotros un hombre de noventa y cuatro años, viejísimo, que de repente desaparecía y se iba por Guatemala para estudiar el porqué de sus viviendas de adobe, o se escapaba y se sabía que estaba en las Montañas Rocosas viajando en jeep. El *Avi*, siempre según su nieta, era un gran admirador de la China de Mao, un hombre que nunca criticaba a nadie, que tenía muchísimo trabajo y enormes planes para su futuro. También sabíamos, gracias a sus discípulos, a los geógrafos Lluís Solé i Sabarís o Enric Lluch, que había sido el primer hombre que había aportado un método realmente científico a los estudios de geografía catalana.

Pero si Joan Gomis ganó un abuelo al casarse, nosotros podemos decir que perdimos uno de los mejores investigadores catalanes con el final de la guerra civil, y que lo que él nos hubiera podido aportar no lo vamos a recuperar nunca. El hecho de que se le haya dado este año el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes en su octavo año no es sino una pequeña parcela de lo que tendría que ser nuestro reconocimiento de tantos años de estudio y de dedicación, no sólo a la materia geográfica, sino a la cultura catalana en general. Es realmente incomprensible, por ejemplo, hechos como el que hasta 1969 Pau Vila no fuera admitido en el Institut d'Estudis Catalans porque solamente tenía un curso de Bachillerato. La noche en que se le concedió el Premi d'Honor, el máximo galardón que se ofrece actualmente en los Países Catalanes en el plano cultural, Pau Vila fue un modelo de humor y de civismo. Civismo porque dijo que donaba la cantidad íntegra del premio, medio millón de pesetas, al Congreso de Cultura Catalana, y hu-

mor porque recomendó a los prohombres con dinero de la cultura catalana que hicieran otro tanto y que ayudaran en serio a la financiación del Congreso.

Pau Vila va a cumplir pronto noventa y cinco años, tiene un hijo que ya se ha jubilado, su mujer murió hace ya unos cuantos años —la gente creía que el *Avi* Pau no aguantaría este dolor— y tiene dos tataranietas. Nació en Sabadell de una familia obrera, y ya de muy pequeño trabajaba con su padre en una cuadra de trapero que su padre tenía por cuenta propia. Después trabajó de tejedor en Barcelona más de once horas diarias, y los domingos y por la noche hacía lo que podía para formarse. Frecuentó amigos anarquistas e iba a las conferencias de la Escola Moderna de Ferrer i Guàrdia. Primero quiso ser maestro, y hacia 1905 fundó la Escola Horaciana bajo el lema



Pau Vila.

de Horacio "enseñar deleitando". Fue a Ginebra a estudiar psicología infantil y renovación pedagógica, y allí consiguió el primer diploma de su vida. Dejó el Bachillerato en el segundo curso porque las clases de latín que daba un cura le aburrían mucho.

Al regresar a Barcelona continuó con la enseñanza, y después fue a Bogotá. Es entonces cuando empieza a entusiasmarse por la geografía. Se dio cuenta de que tenía que ser estudiada como ciencia y con método. Vuelve a Cataluña, y la muerte de Joan Palau Vera le inclina definitivamente hacia la geografía. Es entonces cuando empieza el estudio de la geografía de Cataluña.

Subvencionado por la Mancomunidad y por el Ayuntamiento de Barcelona, va a Grenoble para ampliar sus estudios, y al volver dedica su tiempo a recorrer las tierras catalanas dando conferencias y a escribir artículos siempre sobre sus temas preferidos: geográficos, pedagógicos y sociales. A pesar de ser autodidacta, durante la República es nombrado catedrático y vicepresidente de la Ponencia para la división territorial de Cataluña. En 1935 es el primer presidente de la Societat Catalana de Geografia, filial del Institut d'Estudis Catalans.

En 1939 empieza el exilio también para él. Durante siete años vive separado de su esposa y tiene que ver cómo mueren sus familiares más queridos. Primero será catedrático en Colombia, donde escribirá la *Nueva geografía de Colombia* (1945), y después pasará a Venezuela hasta su jubilación. No deja de publicar trabajos sobre geografía y sigue incansable su labor docente. Sus discípulos se dispersan por Latinoamérica. Últimamente publicó su estudio *Barcelona i el barcelonès* dentro del tercer volumen de la *Geografía de Catalunya* dirigida por Lluís Solé i Sabarís.

Ahora Pau Vila vive seis meses en Venezuela y seis meses en Cataluña. Tiene un ático en Barcelona, pequeño y lleno de recuerdos, viejos retratos familiares, pilones de revistas, escasos muebles, fichas y revistas. Vive solo, independiente, y cada día va a comer a una casa distinta, son tantos sus amigos jóvenes. Mantuvo a raíz del premio una breve conversación con él: los temas que el geógrafo fue sacando eran los de la devastación de Cataluña, la especulación del terreno, el Pla Cerdà, los valores positivos de la educación en la China de Mao, la necesidad de ruralizar la ciudad y urbanizar el campo y, sobre todo, los niños y Cataluña. Muy pronto regresará a Venezuela, y quizá pase por Guatemala, porque tiene gran interés por la civilización maya.

Pau Vila es un hombre profundamente reconciliado con los valores humanos del Universo, con sus valores concretos, con la vida en general. Pau Vila es un hombre tremendamente joven. Y en ese caso, lo puedo asegurar, no es una mera figura retórica. ■ MONTSERRAT ROIG Fotos: PILAR AYMERICH.

CANCION

"Vamos juntos, compañero"

Perfecto en su convicción y pleno de fuerza, el recital de Luis Pastor en el teatro Barceló, dentro del ciclo que allí se está celebrando los lunes con nuestros cantantes-autores, nos demostró y nos descubrió una vez más que en Luis está el cantor en castellano más prometedor y uno de los, ya, más serios.

Luis Pastor ha venido trabajando duro en los últimos tiempos, y la cosecha está comenzando a dar sus frutos. El ha pateado barrios y Universidades, pueblos y aulas, y está comenzando a aparecer en los más formalistas pero divulgadores teatros. Y sigue conservando lo mejor de la comunicación directa y sin tapujos con la gente trabajadora y la estudiantil, al tiempo que está ganando día a día en madurez y en calidad artística. El otro día, espléndidamente acompañado por Jean-Pierre Torlois (guitarra eléctrica), mandolina, guitarra acústica, y por Carlos Llorente (flauta, bongos), Luis hizo un detallado repaso a lo mejor de su anterior y de su nueva producción. Estuvieron en su voz, llena de emoción y de énfasis, sus poemas más queridos de la tierra: Víctor Manuel Arbeloa —un cura de Pamplona, tal como el propio cantante lo presentó—, León Felipe, Rafael Alberti y, por supuesto, Carlos Alvarez. También estuvieron presentes, entre las teóricas partituras, su amigo Cástor, autor de una bella "canción del exilio"; una canción de José Afonso, músico muy admirado por el extremeño-madrileño, y, para finalizar, un profundamente humano y más-próximo-que-nunca Mario Benedetti, escritor uruguayo, del que Luis canta...

"Con tu puedo y mi quiero, vamos juntos, compañero".

que, a poco que se divulgue, se convertirá indudablemente en una de las canciones más defini-

reiiiir...



Con unos labios sanos,
suaves, flexibles,
sin grietas...

**Liposan es el
cuidado de los
labios.**

Liposan es un producto
científico que protege sus
labios a base de componentes
naturales y Eucerit®.

**Compre Liposan para
cuidar y proteger sus
labios en todo
tiempo.**



Liposan®

Libros para la democracia.

**Como paga España
a sus maestros.**

Antonio Mendieta

**Las últimas Cortes
del franquismo.**

Miguel-Angel Aguilar

Del azul al verde.

(El cine español durante el franquismo)
Domènec Font

Juventud y democracia.

Francisco Reguero y Germán Castillejo

**Historia del marxismo
contemporáneo.**

Volumen I

Como fundamos la CNT.

Adolfo Buesa

**Fascismo y Opus Dei
en Chile.**

Francisco Soto

**¿Qué es el compromiso
histórico?**

Maximo Lora 2ª Edición

AVANCE

La Gaceta 3. Tel. 256 89 08/07
Barcelona 13



torias del período de lucha por
la democracia que estamos atra-
vesando.

También estuvieron las can-
ciones compuestas por el propio
cantante, y entre las cuales,
"Vallecas 75", titulada oficial-
mente "Vengan a ver", dará
nombre al álbum que Luis ha
grabado recientemente con to-
das estas nuevas y vibrantes
canciones y que posiblemente no
pueda editarse antes del próxi-
mo septiembre.

Si algún pequeño exceso hubo
en el recital, especialmente por
lo que concierne a la termina-
ción de algún tema o un exceso
de barroquismo instrumental en
algún otro, todo ello quedó so-
bradamente olvidado ante la im-
pecabilidad que los músicos su-
pieron hacer de su labor. Los
poemas de erotismo amoroso
de Octavio Paz marcaron el pun-
to culminante del concierto, al
lado de la ya apuntada "Vamos
juntos", un concierto que proba-
blemente quedará como un au-
téntico punto de llegada, a nivel
de reconocimiento amplio, de
Luis Pastor, y, al mismo tiempo,
punto de partida de una cada
vez más rica, elaborada y autén-
tica (a todos los niveles) canción
castellana de hoy. ■ **ALVARO
FEITO.**

Víctor Manuel, en Madrid

Durante tres años, Víctor Ma-
nuel no pudo actuar en teatros
de Madrid. Esto no quiere decir
que haya podido hacerlo nor-
malmente en otros lugares de
España: las inevitables prohibi-
ciones de última hora por la fal-
ta de una póliza fundamental o
las amenazas de los conocidos
desconocidos de siempre han ido
ilustrando los últimos años pro-
fesionales de este cantante que
comenzara homenajeando el fol-
lore asturiano para decantarse
posteriormente hacia un popu-
lismo mucho más clarificador de
las auténticas inquietudes de los
asturianos... y todos los españo-
les. Aunque desde el principio ya
Víctor Manuel insinuara su con-
dición de cantante enraizado en
la problemática más real de
nuestro momento histórico, la
versión oficial que se nos autori-
zaba sólo quería reconocer al
Víctor Manuel amoroso y ado-
lescente.

En el año 73, fecha de su últi-
mo teatro madrileño, "iban los
guerrilleros a tirar polvos de
pica-pica —dice el propio can-
tante en el programa—. Hoy pa-
rece que tienen problemas más
gordos". También el cantante
los tiene, y así, en este único re-
cital —publicitado precipitada-
mente y sin demasiados aspa-
vientos, lo que, de alguna mane-
ra, lo ha convertido en un recital
íntimo—, sus canciones han re-
cogido la expresión más concre-
ta de esa preocupación. En la
veintena de obras ofrecidas hu-
bo de todo; en ocasiones, Víctor
Manuel descubre el estímulo
preciso de su inquietud y ofrece
una composición diáfana, con-
creta, incluso violenta. En otras,
en cambio, aparecen canciones
menos acertadas, que comple-
mentan la ambigüedad de su
texto con un esfuerzo musical
interesante. De cualquier forma,
este recital madrileño de Víctor
Manuel supo, en su conjunto, re-
coger generosamente unas vi-
vencias colectivas que se con-
cretaron en el canto a la "Am-
nistía" y en su exposición de
"Asturias". Curiosamente, en la
autorización del festival se de-
negaba la posibilidad de que el
cantante interpretara su famoso
"Cómicos" (canción surgida du-
rante la huelga de actores en fe-
brero de 1975), que era la que
ilustraba los anuncios radiofóni-
cos. "Amnistía", en cambio,
consegua el visto bueno. Can-
ción excelente que es capaz de
unificar musicalmente un cla-
mor nacional. ■ **DIEGO GA-
LAN.**

ARTE

Roser Bru es catalana, como
su nombre indica. Y es pintora.
Pero desde que tiene uso de ra-
zón, y desde que usa de su razón
pictórica, está ligada a Chile.
Ella llegó allí con un barco de
exiliados catalanes —niños espe-
cialmente— al final de nuestra
guerra. En ese mismo barco —el
"Winnipeg"— llegó, por cierto,
otro pintor catalán-chileno, ami-